

## El cura Hidalgo y el paso del tiempo

Jorge Chávez  
Chávez\*

“Periñón [...] No llevaba sombrero y tenía quemada la calva por el sol, se sabía que era padre por el alzacuello, pero en vez de sotana llevaba pantalones y botas con espuelas. Cabalgaba dejando colgar el brazo izquierdo en cuya mano llevaba siempre la vara que usaba para espantar perros.”

Jorge Ibargüengoitia, *Los pasos de López*.

### Imagen del cura Hidalgo en el discurso histórico

En realidad, poco nos dice sobre la vida del padre de la Patria mexicana la historia oficial. Sabemos que nació en la hacienda de Corralejo, el 8 de mayo de 1753,<sup>1</sup> perteneciente al entonces obispado de Michoacán. Que fue bautizado con el nombre de Miguel Gregorio Arsenio Hidalgo y Costilla, y que la madrugada del 16 de septiembre de 1810, desde el curato de Dolores exhortó a sus feligreses a luchar por la Independencia de México, tomando como bandera un estandarte de la virgen de Guadalupe.

Esta historia nos narra el martirologio que vivieron desde que fueron capturados Hidalgo, Ignacio

Allende, Mariano Jiménez, Juan Aldama y Manuel Santamaría, en las norias de Acatita de Baján el 21 de marzo de 1811, cuando se dirigían rumbo a Saltillo para reorganizar el movimiento insurgente, hasta que llegaron a Chihuahua, donde fueron juzgados y condenados a muerte por la Inquisición y las autoridades españolas, quienes lo fusilaron el 30 de julio de 1811. Como dato curioso nos dice que Hidalgo escribió unos versos a su carcelero,<sup>2</sup> donde agradece las atenciones que le brindó mientras estuvo preso.

Del mismo modo nos enseñan que su martirio le permitió ascender al Altar de la Patria, Hidalgo como padre de ésta, después de ser oficialmente reconocido como el iniciador del movimiento insurgente por la independencia de México. Lo que no enseñan, es que cuenta con una imagen que ha envejecido con el tiempo. Parece mayor a los 70 años, cuando cumplió 57 el año que murió. Oficialmente sólo aprendemos lo que podemos leer, ya sea en los libros de la Secretaría de Educación Pública, o por las estampillas que compramos en la papelería del vecindario. Es la educación que se nos enseña como parte de nuestra formación como mexicanos. Son las biografías escritas como hagiografías de los héroes de la insurgencia.

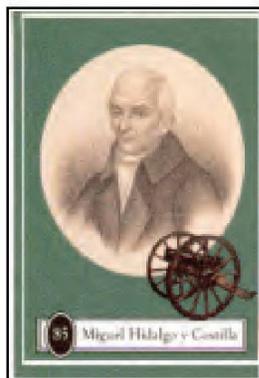


Fig. 1. Hidalgo en estampa<sup>3</sup>



\*Docente-investigador de la UACJ.

<sup>1</sup> “Biografía de Hidalgo”, *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. Cortesía de Editorial Porrúa Hermanos, Porrúa, México, 1995 (4 vols.).

<sup>2</sup> Versos que Hidalgo le escribió a Melchor Guaspe, alcaide de la prisión de Chihuahua: “Das consuelo al desvalido / En cuanto te es permitido / Partes el postre con él, / y agradecido Miguel / Te da las gracias rendido”. Jean Meyer, “Yo, Hidalgo, altivo y loco, orgulloso, arrepentido”. *Nexos*, 24, XXIV, 297 (septiembre, 2002), p. 39.

<sup>3</sup> Luis González y González, *Álbum de México*. Clio/SNTE, México, 1995, p. 28.

## Dossier

### INDEPENDENCIA Y REVOLUCIÓN, ITINERARIOS E IMÁGENES



Entre 1824 y 1825, se publicó el *Calendario histórico y pronóstico*,<sup>4</sup> dedicando el mes de diciembre a Iturbide y enero a Hidalgo. Fue uno de los primeros cuadros del Imperio de Iturbide, donde fue pintado con una actitud pacífica, quizá para restar las críticas hechas a Hidalgo por su crueldad en el ataque a Guanajuato, al ponerlo coronando a la madre Patria, representada por una mujer de rasgos criollos, con un penacho y un carcaj a la espalda (quizá como rescate y apropiación del pasado prehispánico utilizado para mostrar su más clara diferencia con los españoles peninsulares), sentada en una columna. Iturbide, a la diestra, tiene en su mano derecha la cadena que ata los pies a Hidalgo y de la Patria, rota.



Fig. 2. Hidalgo-La madre Patria-Iturbide, 1824.<sup>5</sup>

Es preciso señalar, que tanto su historia de héroe como su imagen han cambiado con el tiempo. El liberal José María Luis Mora publicó en París (1836), *México y sus revoluciones*; y Lucas Alamán, del partido conservador, quien escribiera, *Historia de Méjico. Desde los primeros movimientos que prepararon su independencia, hasta la época presente*, Imprenta de J. M. Lara, México, 1849-1852, 5 vols. Ambos, como Hidalgo, oriundos de Guanajuato, criticaron su participación en esta lucha.

Mora consideró que fue “un movimiento organizado por la iglesia”. Para los liberales representaba el atraso del país que la Independencia fuera dirigida por una institución de origen colonial, contraria al México moderno que anhelaban. Alamán también lo condena por haber “exhortado al proletariado” a levantarse contra la “civilización y progreso” logrados por la Nueva España a finales del siglo XVIII; en particular, la desarrollada por los mineros de El Bajío a los que pertenecía su familia.

Hubo otros intelectuales y políticos de la época que comenzaron a defenderlo. En 1869, Anastasio Zerecero publicó, *Memorias para la historia de las revoluciones en México*. En ellas comienza su defensa. Dividió el proceso de independencia en cuatro periodos. El primero, del 15 de septiembre a abril de 1811; el segundo, hasta 1815; el tercero, hasta febrero de 1821; y el cuarto, termina en septiembre de 1821. Cada periodo corresponde a la participación de los siguientes personajes: Hidalgo, Morelos, Mina e Iturbide.

A pesar de mencionar que su grito de guerra fuera: “Viva la virgen de Guadalupe y mueran los gachupines”, aseveró no ser su plan político. “El objeto del levantamiento era mucho

<sup>4</sup> Cf. Fausto Ramírez Rojas, “Hidalgo en su estudio: la ardua construcción de la imagen del *Pater Patriae* mexicano”. Foro Guanajuato: nuevas interpretaciones de la Independencia de México. Gobierno del Estado de Guanajuato/Colegio de Historia de Guanajuato, México, 2009, pp. 246-247. Cada una de las estampas fue grabada en metal por Luis Montes de Oca.

<sup>5</sup> <http://www.inehm.gob.mx/imagenes/cordoba/13.jpg>

más sublime; [...] hacer la independencia, por más que lo hayan querido negar los detractores del señor Hidalgo".<sup>6</sup> Por su parte, Gabino Barreda lo sitúa, "en la cima de esa escala de mártires, de la cual él iba a formar la primera grada, veía la redención de su querida patria, veía su libertad y su engrandecimiento".<sup>7</sup>

Ignacio Manuel Altamirano, reconocido como el impulsor de la literatura nacionalista en México, en 1887 lo consideró no sólo el primer caudillo de la Independencia, sino el padre de la Patria. Igual que Carlos María de Bustamante en su *Cuadro histórico de la revolución mexicana de 1810* (1853), niega la imagen sanguinaria que le hiciera Alamán, al decir que Cortés fue más cruel que Hidalgo durante la toma de México-Tenochtitlán. Por el contrario, lo considera el verdadero padre de la Patria.<sup>8</sup>

Durante el régimen de Porfirio Díaz, Francisco Bulnes rescata la imagen liberataria de Hidalgo y condena a Iturbide por haberse proclamado emperador. Dentro del pensamiento positivista de finales del siglo XIX, este movimiento fue considerado como una parte elemental de ese organismo viviente que era la Patria mexicana. Justo Sierra, *Evolución política del pueblo mexicano*, consideró que la lucha de

Hidalgo correspondió al proceso evolutivo de México, que alcanzó su madurez con el régimen de Porfirio Díaz. A partir de entonces, Hidalgo es el cura de un humilde curato en Dolores, Hidalgo, que ayudó a sus feligreses, el académico director del Colegio de San Nicolás, o el generalísimo de los ejércitos insurgentes, que defendió a México de la tiranía española. Por eso se construyó en 1910 la columna de la Independencia, donde descansan "los héroes de la insurgencia".

### Su imagen y el tiempo

Si nos fijamos con detalle, el cura insurgente tiene otras representaciones: la del intelectual, junto al hombre amante de mujeres y tertulias. A la par, como el retrato de Dorian Gray, su rostro envejece con el tiempo.



Fig. 3. El Hidalgo de Zerecero (izquierda) y el de Rabasa (derecha).

A doscientos años de iniciado el movimiento de Independencia, en sus biografías publicadas en internet, se mencionan los nombres de sus hijos: Agustina, Mariano Lino, María Josefa, Micaela y Joaquín, lo que nos proporciona una imagen más humana del cura de Dolores.<sup>9</sup> Sin embargo, la historia oficial oculta su calidad humana, para convertirlo en el anciano padre de la Patria. Su imagen es producto de un retrato sacado de otro de su hermano y una de sus hijas.



<sup>6</sup> Anastasio Zerecero, *Memorias para la historia de las revoluciones en México*. UNAM-IIIH, México, 1975, pp. 32-35 (col. Nueva biblioteca mexicana, 38).

<sup>7</sup> Gabino Barreda, *Oración cívica*. Discurso pronunciado en Guanajuato el 16 de septiembre del año de 1867. Fuente: <http://www.ensayistas.org/antologia/XIXA/barreda>

<sup>8</sup> Cf. Ignacio Manuel Altamirano, *Don Miguel Hidalgo y Costilla. Primer caudillo de la Independencia*. Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato, México. Versión digital, 2002, p. 14.

<sup>9</sup> "Capítulos ocultos de la Independencia de México", <http://www.futurismoglobal.com/2008/09/los-captulos-ocultos-de-la.html>.

## Dossier

INDEPENDENCIA  
Y REVOLUCIÓN,  
ITINERARIOS  
E IMÁGENES



Edmundo O'Gorman publicó en un número especial del *Boletín del Archivo Histórico de Condumex*, una serie de estampillas que muestra este proceso de envejecimiento.



Fig. 4. El Hidalgo a lo largo del siglo XIX.

### A modo de conclusión

Dos imágenes realizadas en diferentes épocas y bajo distintos intereses políticos, nos muestran este cambio: el grabado realizado por Claudio Linati en 1827, basado en la máscara mortuoria que le sacaron después de ser fusilado, con la vestimenta que describe el parte militar que levantaron al capturarlo, y la de José Clemente Orozco, de 1935, que forma parte del mural del Hospicio Cabañas (Guadalajara, Jalisco), producto del nacionalismo mexicano del periodo posrevolucionario, donde se pinta al anciano padre de la Patria, sosteniendo la antorcha libertaria.



Fig. 5. El Hidalgo de Linati y el de Orozco